

Memoria y Procomún, el prototipado y los soportes para su comunicación

sesión 9 de septiembre, 2014

1. Primeros interrogantes

Ante nuestra interrogante inicial consideramos que es posible construir conocimiento histórico a partir de los datos obtenidos de la memoria.

Es cierto que la memoria nos conduce a reconstruir realidades individuales y contingentes, pero la historia misma participa de esas características. La forma en que las personas acceden a los datos a través de la memoria, la problematización y la formulación de su opinión o pensamiento incidirán en la utilidad que ésta le preste.

Sin embargo, la memoria parece particularmente pertinente para algunas de las nuevas formas de hacer historia, como el caso de la historia de las mentalidades o la historia cultural. La definición previa del investigador del qué recordar, y de los sujetos que recordarán, cobra también importancia al momento de preguntarnos por el valor de la investigación.

La memoria presenta una utilidad particular al momento de construir la historia desde las clases no hegemónicas, que no cuentan habitualmente con registros formales de sus existencias.

Al momento de reflexionar acerca de las formas históricas de lo privado y de la intimidad, al abordar la investigación de una historia psicológica y social, renace el actor como objeto de análisis y con él su memoria de vida. El análisis de la matriz de relaciones sociales objetivas que enmarcan a los sujetos, la caracterización del campo social en que se inserta el sujeto debe ser incorporado, a fin de darle pertinencia y sentido a los testimonios recabados.

Finalmente cabe señalar que la credibilidad de la memoria como fuente es una credibilidad diferente, que no consiste en su apego a los hechos, más aún la riqueza se encuentra en el simbolismo y la lectura que el individuo o la colectividad hace de ellos, no existe una memoria falsa, las afirmaciones de la memoria son verdaderas para el sujeto que las emite, son verdaderas en un plano psicológico que puede revelarnos más sobre un momento histórico que una descripción fácticamente fiel.

Así, considerando la cultura como “red de significados” es donde transmitir los recuerdos se convierte en un deber cuando el individuo pertenece a un colectivo sea social o familiar, de una generación a otra se transmiten genes y herencias físicas de una forma natural y la memoria viaja en los testimonios, los nombres, los valores y las historias, es el patrimonio de la familia o de un grupo social.

El ser humano se define conociendo sus orígenes y transmitiéndoselos a sus descendientes convirtiéndose en intermediario, reconstruyéndolos con las aportaciones de nuestros conocimientos, enriqueciéndolos con los propios descubrimientos y la propia experiencia. Las anécdotas se convierten en depositarias de información y generan diálogo en torno al pasado. La carga hereditaria estimula las semejanzas, por eso es tan importante la memoria en el seno familiar.

La transmisión oral, ha acompañado al ser humano desde siempre y se ha ido perpetuando a lo largo del tiempo de una forma natural, de generación en generación, pues hasta mediados del siglo XX cada generación seguía los modelos de la precedente. Sin embargo cada vez tiene más trabas por el estilo de vida actual de las personas, las familias no viven bajo el mismo techo, los más mayores del seno familiar no tienen tantas oportunidades de perpetuar la memoria, lo que en su época eran referencias no les parecen válidas hoy en día..y se crean los abismos entre generaciones, de ahí que las aplicaciones tic y las redes sociales se convierten en su nuevo canal de circulación.

Debido a los nuevos tiempos donde todo es más rápido y tecnológico la memoria ha de saltar barreras y aprovecharse de estos nuevos canales y puede verse favorecido cuando a una historia que se traslada de forma oral se le suman añadidos como imágenes, vídeos o referencias a las que puedan accederse de forma aumentada. No se puede dejar de transmitir, pues significaría condenar a los que vienen a buscar por sí mismos, rastreando sin tener conciencia de lo que es real, con el esfuerzo de cotejar los hechos, tratando las experiencias sólo desde el punto de la historia, que no es lo mismo que la memoria.

2. Evolución en el tiempo y materialización de la memoria.

La memoria es inherente al ser humano pero no se hereda de una forma genética sino que se construye y se transmite por contacto, es representada para poder ser transmitida.

Como en su día citó el filósofo Henri Bergson, no somos más que representación, un presente continuo, aquello que acaba de pasar. Este filósofo francés consideró dos tipos de memoria: la memoria técnica (o constructiva), que se basa en la repetición y hábitos motores y la memoria vital, que revive un acontecimiento pasado en su originalidad única.

Para Bergson la memoria constituye el fondo de nuestro ser, el yo vive el presente con el recuerdo del pasado y la anticipación del futuro, que sólo existen en la conciencia que los unifica. También añade que los instantes valen de diferente modo, un momento penetra en otro y queda ligado a él. Es inútil ir a la búsqueda del tiempo perdido: no hay reversibilidad del tiempo. El tiempo es nuevo a cada instante y requiere un método específico.

De tal importancia es recordar y mantener fijado en la memoria los acontecimientos que al ser humano siempre le ha obsesionado de una forma natural la idea de representar las experiencias. El acto de representar la memoria no es ni automático ni aleatorio como es nuestra percepción sino que forma parte de un proceso de análisis y concreción, establece un antes y un después, tras la comprensión de la realidad y el evento acontecido. La transmisión oral, las canciones, los primeros trazos, la escritura y la imagen son formas de representación de las que el individuo se ha valido para conservar la memoria. Para en definitiva materializar el recuerdo, lo acontecido.

En la tesis de *Materialización de la memoria Escritura y fotografía como representación de la experiencia del viaje en el siglo XIX* de Ana Paula Sánchez Cardona se presenta este proceso de comprensión y representación de la experiencia en dos tiempos: la inmediatez y la pausa de la reflexión para volver al pasado. Se enuncia la memoria como el vacío configurado de imágenes, relacionándola con la aprehensión de la experiencia y con su consignación y aconteciéndola en tres vértices: el testigo que experimenta, el discurso visual, –oral o escrito– que difunde el testimonio y el oyente, receptor e intérprete y nuevo receptáculo de la memoria. Una memoria que salta de la tablilla de cera, al papel y de ahí a la imagen fotográfica.

En todos sus soportes el individuo será testigo, su vivencia el testimonio y su representación el archivo. Archivo que conserva, clasifica y organiza. Sánchez Cardona expresa (2010:16) que no basta dejar en manos de nuestra conciencia los hechos y relaciones sociales en los que el hombre se realiza, es preciso trascenderlos, manifestarlos al otro, como legado didáctico o instrumental, como transmisión de un uso o costumbre, como herencia cultural.

La memoria dedicada al otro no funciona de la misma manera si se hace uso de la escritura o de la oralidad. En esta última, la relación del legado cultural tiene una interferencia con el presente en una constante elaboración y re-elaboración de los elementos heredados y a heredar. La fijación tiende a un carácter relativo, siendo la interpretación del pasado en conjunto con los hechos presentes los que determinan los cambios, logrando modificaciones y variaciones en la memoria colectiva.

Pero, si la memoria es escrita, la relación con el pasado y presente se muestra precisamente en la fijación y repetición; el legado cultural se mantiene inalterado como documento constitutivo de la sociedad solamente propenso a cambios por interpretaciones. Por lo tanto, imposible olvidar, en ambos casos, el papel del

intérprete-transmisor. Sin embargo, a pesar del papel como intérpretes de los historiadores, aquí el punto de reflexión corre sobre el papel del individuo que necesita de la pauta mnemotécnica para no olvidar lo vivido. Definiéndose como mnemotecnia o nemotecnia el procedimiento de asociación mental de ideas, esquemas, ejercicios sistemáticos, repeticiones, etc. para facilitar el recuerdo de algo.

La persona que de manera directa vive una experiencia y la transmite representa su propia memoria de los acontecimientos, interviniendo al mismo tiempo la imaginación. Memoria e imaginación, se basan en el valor del testimonio legítimo del testigo. El testimonio es un relato autobiográficamente certificado de un acontecimiento pasado, trata de transmitir un evento significativo en su mayor veracidad, sino se trataría de un discurso, de una narración en la que suelen convivir realidad y ficción. (Ricoeur, 1999)

Soportes de memoria como se ha citado ya ha habido muchos y variados a lo largo de la historia desde la tablilla, el códice, etc... hasta el cuaderno de viaje donde la mayoría de los relatos se complementaban con la ilustración como documento acreditativo de veracidad y que actuaba como prueba y legado para posteriores estudios

2.1. Mecanismos de la memoria y soportes audiovisuales

Los dispositivos y soportes utilizados para construir la memoria no son neutros: inciden en la manera en que se configuran los relatos, involucran reglas y lógicas de construcción que influyen las interpretaciones del pasado y favorecen, así, ciertas representaciones en tanto obstaculizan otras. Por supuesto, esto se combina de diversas maneras con un trabajo de la memoria que se transforma permanentemente, en función de individuos, grupos y temporalidades en que se producen, reeditan y se hacen circular estas imágenes.

En términos generales, podemos decir que algunos soportes posibilitan una memoria “viva”, encarnada en sujetos y en cuerpos que la portan; relatos cuyos sentidos están abiertos y que generan continuamente nuevas interpretaciones. Otros dispositivos tienden a producir una memoria “congelada”, que amalgama sentidos y condensa la pluralidad de significados en consignas, frases hechas e imágenes cliché. Sin ser nunca puramente una cosa o la otra, todos los soportes proponen algún tipo de conjunción entre diversos mecanismos de la memoria: la elaboración del pasado, la materialización, la recreación de los hechos y su condensación.

3. La introducción de premisas de Memoria Aumentada en el Proyecto HPdV

Si la premisa principal de la memoria es una facultad cerebral que nos permite registrar, conservar y evocar las experiencias; Memoria Aumentada es el proceso

dentro del campo del diseño que complementa esa cognición dentro los mecanismos de la memoria ayudando a extender los límites físicos de la misma, proporcionando nuevos soportes de registro y archivo (analógicos y/o digitales), mejorando los sistemas de conservación y su usabilidad, y otorgar a las tecnologías de una función emocional con la implementación de criterios de diseño empático tanto como cercano.

El mismo nombre de Memoria Aumentada se compone de dos partes importantes, integrando conceptualmente los propios parámetros de la Memoria, su fisiología, su proceso cognitivo por el que se es conscientes de ella y su vertiente más simbólica vinculada a sus valores culturales, su carácter educador y potenciador humanista de la misma.

Y al utilizar la palabra de Aumentada, que en su definición más estricta aumentar es “dar mayor extensión, número o materia a algo”, toma un doble sentido en el que juega con ese significado y con su uso tecnológico como en es el de Realidad Aumentada. Esta tecnología se considera como el proceso que nos permite dotar de nuevos estímulos adicionales asignándoles una información específica que inciden en un espacio físico a través de dispositivos digitales. Expande un espacio tridimensional físico a un nuevo nivel dotándolo de una capa más de contenidos, virtuales e inmateriales.

Por ello, Memoria Aumentada, es la suma de estas dos queriendo aunar así en la fuerza significativa y simbólica de ambas para proporcionar una memoria que se expande tanto en niveles físicos y virtuales, de una manera atemporal, accesible a todos y en total conexión con las plataformas tecnológicas y herramientas digitales de su momento para así difundirla.

El origen de este proceso surge del diálogo entre el ámbito sociocultural ciudadano y los nuevos usos de la tecnología que genera un campo de trabajo e investigación prácticamente inabarcable. Estos usos ejes de reflexión ilimitados, territorios ideales para la información, la experimentación y la transformación del entorno físico.

Concretramente en el proyecto de Memoria y Procomún me gustaría tratar de hacer hincapié en las posibilidades de este nuevo ámbito como espacio de trabajo (presente, pasado y futuro) para hacernos reflexionar y construir la memoria individual-colectiva e histórica de un lugar. Y es esta aproximación histórico-tecnológica a la realidad la que da paso a implementar una memoria aumentada de sus vivencias. Extender la línea temporal de sus testimonios y trascender las relaciones generacionales a través del uso de repositorios y dispositivos digitales.

Y después de esto nos queda aclarar el “como”, si en las diferentes sesiones hemos hablado sobre diferentes soportes y su vertiente artística, es conveniente discutir sobre que vías abrir para comunicar las HPdV sabiendo que el público en general no conoce de su existencia más que como algo anecdótico. Ideas de que hacer con los contenidos que ya existen en la plataforma web del laboratorio no falta, sino lo que es necesario plantear un primer paso, pasar de idea a un proyecto. ¿Qué

queremos comunicar y en que soporte? Si fuese físico, podemos plantear un libro, una expo, un cómic, unos talleres creativos alrededor del Laboratorio de MyP (de cómic, de foto, de periodismo de datos...), si es virtual, unas cuantas cosas más que van desde una web donde activar su “extensibilidad” a un proyecto más global, un mapa sonoro, una aplicación móvil, o un evento “big data”... las posibilidades son infinitas por ello, hasta el momento se ha coordinado, editado, escrito, recolectado memorias, y nos queda plasmarlas en más de un medio, para compartirlo en una nueva escala, constituir un Memoria Aumentada, y es parte de lo que se podría plantear en esta sesión para ello abrir el debate.

Texto de Mauricio O'Brian